

EL ANUARIO DE ESTUDIOS MEDIEVALES ¹

Con fecha 18 de diciembre de 1992, la Dra. D.^a María Teresa Ferrer Mallol, Directora del Centro de Estudios Medievales de Barcelona, perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, editor desde 1964 del prestigioso ANUARIO DE ESTUDIOS MEDIEVALES, hizo llegar a la Redacción de nuestro BOLETÍN una carta circular de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«Dentro de las medidas de ahorro impuestas por la crisis económica, el CSIC ha decidido suprimir muchas de sus revistas, fusionar algunas, subvencionar otras dentro del presupuesto del Servicio de Publicaciones y finalmente obligar a otras a autofinanciarse. El "Anuario de Estudios Medievales" se encuentra dentro de este último grupo, es decir, no cuenta ya con subvención para 1993 y debe autofinanciarse.

De hecho, la revista se estaba ya autofinanciando, como lo demuestran los datos del propio Servicio de Publicaciones del CSIC. Esos datos indican solamente las suscripciones directas y no recogen la venta por librería, cuyo importe incrementará sin duda la cuenta de resultados.

Los datos para el año 1992 son los siguientes:

Presupuesto: 2.313.609 ptas.

Tirada: 600 ejemplares.

Suscripciones:

España: 148 × 7.000 ptas. = 1.036.000 ptas.

Extranjero: 107 × 10.000 ptas. = 1.070.000 ptas.

Total de suscripciones: 225 = 2.106.000 ptas.

Venta por librería: Datos no facilitados por el Servicio de Publicaciones del CSIC.

Intercambios: 9 a través de Madrid.

106 a través del Centro en Barcelona.

¹ Hemos dudado entre incluir la presente nota en nuestra sección DE ESCARNIO Y MAL-DEZIR o en la de VICTORIAL. Nuestra voluntad de preferir en todo caso la vertiente positiva y el punto de vista óptimo de las cosas nos induce abiertamente a esta segunda opción.

Estos 106 ejemplares para intercambio forman parte de los 150 volúmenes que el Centro recibe en concepto de autoconsumo. El resto de ellos se destinan: 2 a la Biblioteca, tres de reserva, uno para cada miembro del comité de redacción y para cada asesor extranjero y uno para cada uno de los autores que colaboran en cada volumen.

Los intercambios benefician extraordinariamente la Biblioteca del Centro del CSIC en Barcelona, que de otro modo no podría subsistir, dada la escasez de recursos con que cuenta. También benefician mucho a esta Biblioteca los numerosos libros que llegan para reseña en la revista.

Pero aun sin contar con los intercambios, los resultados serían positivos si se tuvieran en cuenta las ventas por librería.»

No sabemos qué admirar más en la noticia de que da cuenta esta circular, si la decisión del Servicio de Publicaciones del CSIC de no seguir financiando la más importante publicación periódica de Europa (y acaso algo más) específicamente dedicada a los estudios medievales, o el valor de la Directora del Centro y sus colaboradores para responsabilizarse plenamente de la subsistencia del ANUARIO, cercano ya al cuarto de siglo de existencia.

Mucho nos tememos que un tendencioso asesoramiento sobre el valor y la significación de esta publicación haya podido inducir a la alta dirección del CSIC a asumir una decisión tan negativa como errónea. Le bastaría conocer el verdadero aprecio con que el AEM cuenta en los medios científicos y universitarios nacionales e internacionales (del que las cifras arriba expuestas son exponente explícito, pero insuficiente, habida cuenta de que la cifra de suscripciones bajó de 452 a 255 desde que la distribución de la revista fue retirada al propio Centro editor); le bastaría, repetimos, al CSIC conocer el aprecio que el medievalismo universal otorga al principal órgano del medievalismo español, para haberle aplicado otro tratamiento financiero, en pro de su propio prestigio.

Los modestísimos medios con que la Directora del ANUARIO confía poder asumir la grave carga que echa sobre sus hombros y los de sus colaboradores, son, además de los arriba expresados en cifras monetarias, los siguientes:

1. Reducir en tan sólo un pliego la paginación de cada volumen (es decir, de 700 a 684).
2. Solicitar de los colaboradores la entrega en disquete de los propios textos.
3. Procurar el incremento del número de suscripciones. Objeto a cuyo efecto ya se ha procedido a una importante difusión publi-

citaria cerca de Universidades y Bibliotecas de todo el mundo, en especial de aquellas que mantuvieron dicha relación antes de asumir la distribución el Servicio de Publicaciones del CSIC.

Sobre estos tres puntos, la edición del ANUARIO mantendría, pues, las siguientes características:

Tirada: 600 ejemplares.

Paginación: 684 págs.

Costo: 2.287.000 ptas.

Auguramos y deseamos a nuestros colegas y amigos del Centro de Estudios Medievales del CSIC en Barcelona el mayor éxito en la noble empresa de mantener y seguir difundiendo una de las más ambiciosas y eficaces iniciativas de su propio fundador, el Profesor D. Emilio Sáez.